

KSS cerrará el ERE solo con los 71 voluntarios y sin despidos forzados

El comité no firmará el expediente al incumplirse la promesa de presentar un plan industrial

Fuentes sindicales creen que es un "cierre en falso" de la crisis por la caída de la actividad

C.L. Pamplona

El expediente de extinción en KSS, empresa fabricante de bombas hidráulicas para automoción ubicada en Orkoien, finalmente se cerrará sin despidos forzados y únicamente con 71 bajas voluntarias, cuatro menos de las inicialmente previstas por el veto de la empresa a sendas peticiones. Así lo confirmaron ayer los representantes de la multinacional nipona al comité (2 UGT, 2 CCOO, 2 Cuadros, 2 LAB y 1 ELA).

Pese a este cambio de postura de la empresa, que hasta la fecha venía exigiendo que se completara el excedente de personal de 88 trabajadores con despidos forzados, los tres sindicatos que promovían la negociación (UGT, CC OO y Cuadros) no firmarán el expediente al incumplirse la promesa por parte del grupo Kayaba, propietario de KSS, de presentar un plan industrial que garantice el futuro de la fábrica en la que trabajan 226 empleados.

Fuentes sindicales consultadas calificaban de "cierre en falso" la solución adoptada en KSS, ya que la multinacional solo garantiza trabajo a partir de 2021 para 70

de los 155 trabajadores que permanecerán en la planta, por lo que queda en el aire el futuro de unos 85 operarios. La dirección se había comprometido con los delegados de UGT, CC OO y Cuadros a vincular el expediente de extinción a un plan industrial con carga de trabajo suficiente para los próximos años, pero esta promesa se ha incumplido, según afirmaban fuentes sindicales. En su lugar, el grupo Kayaba presentará a partir de marzo de 2019 un plan industrial recortado del que prácticamente se desconocen todos los detalles, como la cifra de inversión o el producto a fabricar.

Estos sindicatos habían respaldado importantes recortes en las condiciones laborales en los últimos años con el objetivo de garantizar la supervivencia de la fábrica con unos niveles de actividad y empleo altos, por lo que ahora se sienten desengañados. Esta pérdida de confianza derivará, según aseguraba ayer el presidente del comité, Fernando Salvatierra (UGT), en una posición "mucho más exigente" de cara a la inminente negociación del nuevo convenio y de futuros acuerdos. "No vamos a confiar en nuevos dogmas de fe. Desconocemos hacia dónde va la empresa y la plantilla vive en una total incertidumbre. En estas circunstancias, es imposible que haya paz social", advertía ayer Salvatierra.

Pese a que la empresa había planteado el jueves una ampliación del periodo de consultas hasta el viernes, la última reunión para negociar el expediente de extinción de celebrará el próximo lunes ante la falta de "materia de negociación", tras la que se celebrarán



Acceso principal a la planta de KSS en Orkoien.

J.A. GOÑI (ARCHIVO)

asambleas informativas con la plantilla. Los 71 voluntarios cobrarán una indemnización equivalente al despido improcedente, a la que se sumará una cantidad lineal de 6.000 euros. Otra de las concesiones de la empresa será la ampliación de la antena de empleo a un año frente a los seis meses que obliga la normativa vigente.

Caída de la demanda

La situación en la que se encuentra KSS proviene de la progresiva pérdida de mercado para las bombas hidráulicas que se emplean en las direcciones de turismos, furgonetas, camiones y autobuses. La irrupción de la asistencia eléctrica como tecnología predominante en las direcciones para el mercado de los automóviles ha ido reduciendo progresivamente la demanda del producto que fabricaba KSS hasta el punto que, según las previsiones del

grupo Kayaba, las ventas van a descender un 72% hasta 2019.

Estas circunstancias comenzaron hace unos años y llevó a los representantes de UGT, CC OO y Cuadros a aceptar en 2013 un severo recorte de las condiciones laborales a cambio de que se asignaran nuevos productos a la planta y se preservara la plantilla. En vez de ello, la dirección de KSS presentó a finales del año pasado un expediente de extinción para despedir a 101 empleados, excedente que primero redujo a 93 y luego a 88 puestos. A petición de comité, la empresa abrió un periodo de bajas incentivadas a las que se apuntaron 75 personas, de las cuales han sido aceptadas 71. Para cubrir el resto del excedente, el comité solicitó que se hiciera a través de prejubilaciones, algo que la empresa ha descartado, aunque cerrará el expediente sin despidos forzados.

Concentración de la plantilla de Gamesa por la garantía de empleo

Los trabajadores de Gamesa se movilizaron con una concentración que tuvo lugar el jueves en la Ciudad de la Innovación en Sarriguren para reclamar a la empresa que respete la promesa de garantizar el empleo los próximos tres años. La dirección solo está dispuesta a reconocer dicha garantía para este año, aunque, según destacan los sindicatos, el plan estratégico hasta 2020 presentado el jueves no prevé "más ajustes para la plantilla" durante su vigencia, por lo que exigen que se plasme esta previsión en un acuerdo.

Continúa la huelga indefinida de los trabajadores de Selecta

Los 40 empleados de Selecta en Navarra, empresa especializada en máquinas de vending y café, continúan en huelga indefinida en protesta por el expediente de extinción para despedir a 14 trabajadores y la modificación sustancial de las condiciones laborales. La plantilla cumple así su primera semana de paros sin que se hayan producido movimientos para que las partes acerquen sus posturas.

Reclaman un convenio para regular el sector de servicios sociales

LAB reclamó ayer la creación de un convenio que regule las condiciones laborales de los 345 empleados, mayoritariamente mujeres, de las empresas contratadas por el Gobierno de Navarra para atender servicios sociales. El sindicato denuncia la "precarización extrema" con bajos salarios y una gran escasez de personal.

"Tres de cada diez universitarios toman antidepresivos porque no toleran frustrarse"

La educadora emocional Cristina Gutiérrez, autora de 'Entrénalo para la vida', ofreció una conferencia en Pamplona

SONSOLES ECHAVARREN Pamplona

"Tres de cada diez universitarios que cursan primero de carrera toman antidepresivos o ansiolíticos porque no soportan no conseguir lo que quieren y no toleran la frustración". Ni más ni menos. Así de claro ofreció ese dato la educadora emocional Cristina Gutiérrez Lestón. Y lo hizo durante la conferencia que pronunció en Pamplona el pasado jueves, en la sede de Diario de Navarra (calle Zapatería), dentro de la iniciativa 'Expofamily, mes a mes a

mes', en la que se imparten charlas de temas interesantes para las familias. La directora de 'La Granja', una granja escuela en Santa María de Palautordera (a 40 kilómetros de Barcelona), llenó la sede del club de lectura de maestros, educadores y, sobre todo, madres y padres. En su ponencia se cuestionó si estamos sobreprotegiendo a nuestros hijos y explicó el método de educación emocional que aplican en 'La Granja' y que "funciona".

La ponente recordó que hay dos tipos de padres: los que preparan el camino para sus hijos (los sobreprotectores y padres 'helicóptero') y los que preparan a sus hijos para el camino (enseñarles a tolerar la frustración). "El partido lo juegan ellos. Aunque queramos, no podemos chutar el penalti". Se refirió también



La educadora emocional Cristina Gutiérrez, en la sede de Diario de Navarra, donde impartió una conferencia sobre la sobreprotección de los hijos el pasado jueves, dentro de la iniciativa 'Expofamily, mes a mes'. J. CASO

a la importancia de la autonomía. "No podemos decir a los niños que tienen que hacer las cosas solos si les atamos los botones de la chaqueta porque siempre vamos con prisa". Insistió en que los miedos de los padres son heredi-

tarios y en que debemos tener nuestros sueños para que nuestros hijos aprendan a soñar.

Gutiérrez terminó su intervención recordando las frases de algunos de los 10.000 niños que asisten todos los años a la Granja.

"Sé que soy importante para alguien", "la autoestima es como una botella que debemos mantener llena", "he dejado el miedo en el bosque, no lo llevo conmigo" o "mi madre necesita semillas de alegría y se las voy a llevar".